

CÓMO AMÉRICA LATINA COMBATE LA DESINFORMACIÓN

CINCO PAÍSES VOLCADOS AL FACT-CHECKING



Publicación financiada
por la Unión Europea



Junio 2021



Mercedes De Freitas
Dirección ejecutiva

Víctor Amaya
Coordinación de la investigación

Valentina Gil
Víctor Amaya
Investigación y desarrollo

Maruja Dagnino
Edición

María Alejandra Domínguez
Diseño

**CÓMO AMÉRICA LATINA COMBATE LA DESINFORMACIÓN
CINCO PAÍSES VOLCADOS AL FACT-CHECKING**

Edición y distribución: ©Transparencia Venezuela - 2021

«La presente publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de Transparencia Venezuela y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea».

El contenido de esta obra puede ser citado y difundido por cualquier medio, siempre que sea sin fines comerciales. Agradecemos citar la fuente.

Transparencia Venezuela

Av. Andrés Bello con 1era transversal de Los Palos Grandes, Edif. Multicentro Empresarial Los Palos Grandes, piso 6.
Chacao. Caracas. Venezuela
Tlf: 212-286.24.10 / 286.49.47

CÓMO AMÉRICA LATINA COMBATE LA DESINFORMACIÓN



PÁG. 10 **El Sabueso**
MÉXICO
VIGILANTE DEL DISCURSO PÚBLICO



COLOMBIACHECK
No coma cuento
COLOMBIA
LA VERIFICACIÓN MULTIPLATAFORMA

PÁG. 13

BOLIVIAVERIFICA
BOLIVIA
EL PUNTO MEDIO EN LA OPINIÓN PÚBLICA

PÁG. 16

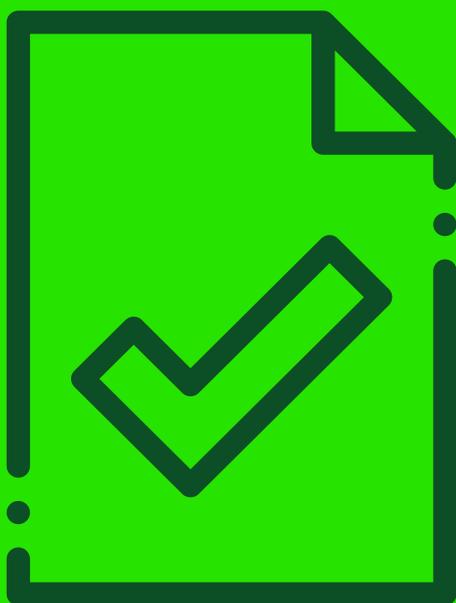
chequeado
ARGENTINA
EL PIONERO EN AMÉRICA LATINA

PÁG. 7

PÁG. 18 **VENEZUELA**
VENEZUELA Y LA LUCHA DESIGUAL



Cinco países volcados al fact-checking



Junio de 2021. - Hasta hace pocos años, la desinformación era habitualmente sinónimo de “falta de información” debida, generalmente, al escaso interés de los ciudadanos por los asuntos públicos. Sin embargo, el término desinformación también alude, y de manera creciente, a los esfuerzos deliberados de determinados agentes por desinformar, con mentiras, medias verdades, intoxicando y hasta saturando al ciudadano, en lo que se han venido llamando “operaciones de desinformación”¹. De esta manera, se genera caos informativo, desconfianza y se profundizan las grietas en la sociedad².

"Toda aquella información fabricada y publicada deliberadamente para engañar e inducir a terceros a creer falsedades o poner en duda hechos verificables", así define la Red de Periodismo Ético, EJNI, a las fake news o noticias falsas³. Este término ha tenido mucha repercusión durante los últimos años, hasta tal punto que el Diccionario Collins la eligió como la palabra del año en 2017. Sin embargo, tal y como señala la EJNI, esta desinformación en prensa no es nueva, sino que lo verdaderamente revolucionario es la rapidez y amplitud con la que se propagan estas informaciones falsas.

Es un fenómeno con el que convivimos diariamente. Podemos encontrarlo en nuestros teléfonos, a través de las redes sociales y aplicaciones de mensajería. En el entorno digital, la desinformación circula a mayor velocidad y potencialmente puede llegar a mucha más gente. Las noticias falsas tienen 70 % más de probabilidad de ser compartidas que las verdaderas, porque

1 Transparencia Venezuela y la Universidad de Navarra. El fenómeno de la desinformación en Venezuela. Agosto 2020. Disponible en: <https://espaja.com/El-fenomeno-de-la-desinformacion-digital-en-el-contexto-venezolano-agosto2020.pdf>

2 Transparencia Venezuela. Plataformas de fact checking se unen en Venezuela Verifica para combatir el impacto de la desinformación en el contexto electoral. Noviembre 2020. Disponible en: <https://transparencia.org.ve/plataformas-de-fact-checking-se-unen-en-venezuela-verifica-para-combatir-el-impacto-de-la-desinformacion-en-el-contexto-electoral/>

3 Aidan White, director de la Red de Periodismo Ético. “Información falsa: La opinión de los periodistas”. Septiembre 2017. Disponible en: <https://es.unesco.org/courier/july-september-2017/informacion-falsa-opinion-periodistas>



apelan a nuestras emociones y juegan con nuestros sesgos. De acuerdo a un estudio realizado en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, MIT, mientras que la verdad rara vez se difunde a más de 1.000 personas, el 1% superior de las cascadas de noticias falsas se difunde rutinariamente entre 1.000 y 100.000 personas⁴.

La posibilidad de “viralizar” contenidos de manera acelerada permite a las noticias falsas difundirse muy rápido en redes sociales y plataformas de mensajería instantánea, en las cuales además se ha perfeccionado el asunto al incorporar nuevos soportes para transmitir mensajes alejados de la realidad. Ahora no solo se difunden falsedades en textos, sino mediante audios, videos e imágenes, incluso manipuladas.

A la utilización de medios y soportes específicos se añaden los algoritmos y los perfiles de usuarios. Los primeros personalizan los contenidos según las preferencias de cada usuario, que complementa con su propia exposición selectiva de contenidos, de acuerdo a la Universidad de Navarra⁵.

Las personas de la tercera edad y los adolescentes son el blanco principal de las informaciones inventadas, determinó un estudio elaborado en la Universidad de Princeton y la Universidad de Nueva York, en Estados Unidos, y publicado en la revista Science

Advances en enero de 2019. Tomando como referencia a ciudadanos estadounidenses, determinó que “las personas mayores difunden siete veces más noticias falsas que los adultos jóvenes”, y citaba el caso específico de la red social Facebook⁶.

Sin embargo, la problemática surgió mucho antes de la llegada del internet. Héctor Vanolli, periodista y académico argentino, ubica el nacimiento de la desinformación en la antigua Unión Soviética. A partir de los años 1960, el término pasó a definir las acciones del Estado soviético para socavar el poderío de los enemigos de la revolución⁷.



4 Soroush Vosoughi, Deb Roy, Sinan Aral. Instituto Tecnológico de Massachusetts. “The spread of true and false news online”. Marzo 2018. Disponible en: <https://science.sciencemag.org/content/359/6380/1146>

5 Transparencia Venezuela y la Universidad de Navarra. El fenómeno de la desinformación en Venezuela. Agosto 2020. Disponible en: <https://espaja.com/El-fenomeno-de-la-desinformacion-digital-en-el-contexto-venezolano-agosto2020.pdf>

6 Andrew Guess, Jonathan Nagler, Joshua Tucker. “Less than you think: Prevalence and predictors of fake news dissemination on Facebook”. Enero 2019. Disponible en: <https://advances.sciencemag.org/content/5/1/eaau4586>

7 EsPaja.com. Desinformación, ¿pandemia del siglo XXI?. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=PGyJ-YWP_vs



Históricamente, los principales creadores de noticias falsas han sido los Estados y la práctica sigue vigente. De acuerdo con el estudio “Orden Mundial de la Desinformación. Inventario Global 2020 de la Manipulación Organizada en Redes Sociales”, realizado por la Universidad de Oxford, 81 países utilizan las redes sociales para difundir propaganda y desinformación política. Esta cifra ha aumentado con respecto al informe del año pasado, en el que identificaron 70 países con actividad de cibertropas.

El fenómeno ganó fuerza en 2016, cuando Donald Trump ganó la presidencia en los Estados Unidos, momento que Vanolli define como “el renacimiento de la desinformación”. Con los ataques cibernéticos a los partidos y las filtraciones de WikiLeaks, quedó en evidencia que incluso los sistemas democráticos más sólidos pueden tambalearse cuando la desinformación entra en escena.

En América Latina, el impacto de la desinformación es aún más crítico debido al escaso acceso a la información pública y la debilidad de los sistemas de estadísticas públicas. Entonces, al no haber confianza en las instituciones ni datos oficiales, los ciudadanos son más propensos a consumir informaciones falsas y, por ende, a tomar malas decisiones.

Durante la pandemia del COVID-19 el ecosistema digital latinoamericano no escapó a esos desórdenes informativos, especialmente la desinformación y la información falsa sobre la crisis sanitaria, eso que la Organización Mundial de la Salud, OMS, y la Organización Panamericana de la Salud, OPS, calificaron como infodemia masiva⁸. Es decir, una cantidad excesiva de información en algunos casos

correcta, en otros no que dificulta que las personas encuentren fuentes confiables y orientación fidedigna cuando las necesitan.

Por ello ha tomado aún más relevancia el trabajo de múltiples plataformas de fact-checking y verificación de información en la región. En comparación a Estados Unidos y Europa, cuyas iniciativas surgieron a principios de los años 2000, el chequeo de datos en Latinoamérica tardó una década en comenzar a surgir.

Más de una década después, se trata de un movimiento que luce más consolidado y con capacidad incluso para trabajar en conjunto y poder llevar el pulso a la desinformación en la región. Por ejemplo, durante el primer año de la pandemia por el coronavirus COVID-19, se puede comparar las versiones dadas en distintas naciones sobre el origen del virus o su supuesta relación con las redes 5G, las supuestas maneras de detectarlo, prevenirlo o superarlo, así como lo concerniente al desarrollo de vacunas⁹. Un esfuerzo posible mediante la imbricación de ideas y alineaciones de esfuerzos para brindar mejor información a una región marcada por la desigualdad, la desconexión y los desafíos inherentes a la pandemia, con el agravante de que la falta de confianza en los gobiernos impulsa la desinformación¹⁰.

Para conocer a fondo el impacto del fact-checking en la región, Transparencia Venezuela contactó con Olivia Sohr, directora de Impacto y Nuevas Iniciativas de Chequeado en Argentina, la primera iniciativa de este tenor; Samedí Aguirre, editora de El Sabueso en México; Jeanfreddy Gutiérrez, director de ColombiaCheck, y María Silvia Trigo, editora en jefe de Bolivia Verifica.



 **chequeado**
EL PIONERO EN AMÉRICA LATINA





ARGENTINA

Chequeado el principal proyecto de la Fundación *La Voz Pública*. Es un medio digital no partidario y sin fines de lucro, que se dedica a la verificación del discurso público, la lucha contra la desinformación, la promoción del acceso a la información y la apertura de datos. Además, es el único en Argentina certificado por la International Fact-Checking Network, IFCN, del Instituto Poynter.

Para el momento de su creación, había pocas iniciativas de fact-checking en el mundo. De hecho, Latinoamérica no tenía medios que se dedicaran exclusivamente a la verificación del discurso público. Sus fundadores, Roberto Lugo, José Bekinschtein y Julio Aranovich, hallaron inspiración en *Politifact* y *FactCheck.org*, de Estados Unidos, *Les Décodeurs*, de Francia, y *Channel 4 News Fact Check*, del Reino Unido.

En el año 2009, cuando nació el proyecto, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y el Grupo Clarín, el conglomerado de medios de comunicación más grande de Argentina, estaban en conflicto. Cada bando ofrecía información distinta y, dependiendo de la postura del ciudadano, lo que dijera un lado o el otro era mentira. Además, el Instituto Nacional de Estadística y Censos estaba intervenido, por lo que no había acceso a datos creíbles sobre inflación, pobreza, entre otros temas.

Chequeado fijó como meta contribuir al debate público, ofreciendo datos fidedignos e información libre de sesgos. En un principio, el equipo centró su atención en la verificación de figuras públicas. Para ello, tomó en cuenta la relevancia del emisor, sin discriminar por su orientación partidaria o ideológica, y la importancia de la frase dicha, al igual que su alcance.

Posteriormente, incluyó el chequeo de desinformaciones en su línea de trabajo. En ese caso, evalúa la viralidad del material y el daño que pueda provocar. Después, clasifica el resultado en categorías que van de “verdadero” a “falso”, según su consistencia con los hechos y datos a los que se refiere.

A diferencia de otras iniciativas regionales, **Chequeado** tiene áreas de innovación, educación y desarrollo institucional. La primera reúne a programadores, diseñadores y editores de vídeo, con el objetivo de explorar nuevos formatos y desarrollar una forma distinta y eficaz de compartir los contenidos que se producen.

El área de educación se encarga de fomentar el conocimiento crítico y la alfabetización mediática y digital mediante talleres y cursos. Por último, el área de desarrollo institucional es responsable de la búsqueda de fondos para mantener la independencia editorial y sustentabilidad del proyecto.

Las fuentes de financiamiento son diversas. Están los donantes individuales o “chequeadistas”, que aportan 300 pesos mensuales al proyecto. También reciben el apoyo de empresas y de organismos internacionales. Igualmente, captan dinero a través de actividades propias, como espacios en otros medios, organización de talleres y eventos, entre otras. Por política del medio, no reciben fondos públicos argentinos.

Desde que salió su página web en 2010, **Chequeado** ha ido sumando espacios. Está presente en Instagram, Facebook, Twitter, al igual que en los medios tradicionales. Asimismo, tiene líneas de WhatsApp para comunicarse



directamente con el público y recientemente sacó un podcast en el que resume en cinco minutos la nota más relevante del día.

Otro de los orgullos del medio es el **Chequeabot**, primer bot chequeador del mundo. La inteligencia artificial escanea en forma automática 30 medios de comunicación, las sesiones del Congreso y los textos de los discursos presidenciales para identificar frases, datos y afirmaciones que son susceptibles de verificación.

Como la desinformación es un fenómeno que evoluciona constantemente, uno de los mayores retos para **Chequeado** es adaptarse a estos cambios. El medio no solo busca desmontar desinformaciones puntuales, sino atacar las narrativas falsas y explicar por qué son incorrectas.

A juicio del equipo, su imagen dentro del espacio público también es motivo de preocupación. Definir qué informaciones son ciertas o no representa un reto a la hora de generar comunidad, porque puede provocar una sensación de rechazo entre los lectores, sobre todo si la desinformación va acorde a sus creencias o reafirma sus ideas.

Sin embargo, la respuesta de las audiencias ha sido mayormente positiva. Cuando comenzó el proyecto, tanto el gobierno de turno como la sociedad no le daban mayor importancia a los datos. Como estaban manipulados no eran creíbles y, por ende, tampoco resultaban útiles.

Actualmente, los ciudadanos argentinos toman en cuenta la importancia de recibir datos verídicos por parte de organismos y funcionarios públicos. Además, ya no enfrentan pasivamente la información de los discursos. La cuestionan e incluso piden el veredicto de **Chequeado** para saber si lo dicho es cierto o no.

La labor de **Chequeado** también hizo eco en la Casa Rosada. Cuando Mauricio Macri asumió la presidencia en 2015, una de sus promesas era producir una información transparente y ser honestos con la población.

El Instituto Nacional de Estadística y Censos volvió a dar datos creíbles y el Gobierno colaboraba con **Chequeado** en cuanto al acceso a la información pública. Si **Chequeado** decía que algún dato no estaba disponible, entonces la administración de Macri lo publicaba de inmediato. El equipo de **Chequeado** no se atribuye por completo esta mejora, porque cree que otros factores influyeron, pero sí considera que contribuyó a que en Argentina haya un mayor respeto por los datos hoy en día.





El Sabueso



**VIGILANTE DEL
DISCURSO PÚBLICO**



MÉXICO

Antes de que iniciara el proyecto, la verificación del discurso público era algo desconocido en México. Todo lo que dijera el presidente y otros funcionarios del Gobierno federal se tomaba como dato oficial certero, y los medios de comunicación difundían esa información.

Entonces, el 28 de enero de 2015, el portal Animal Político introdujo el fact-checking en el país con la creación de su plataforma **El Sabueso**, basándose en las propuestas de *Chequeado* (Argentina), *Politifact* (Estados Unidos), *Snopes* (Estados Unidos) y *Maldita.es* (España). Para financiarlo, el medio digital recurre a donativos, plan de suscripciones, publicidad, contenidos comerciales, capacitaciones, consultorías, premios o becas.

Originalmente, se planteó que el proyecto estaría dedicado solo a la verificación del discurso político, pero más tarde decidieron sumarse al chequeo de contenidos potencialmente falsos que circulan en la red.

Para el fact-checking, **El Sabueso** toma en cuenta el alcance de la frase, su relevancia para la ciudadanía y si puede modificar en cierta forma la opinión pública o la democracia. También pone especial atención a las afirmaciones que son potencialmente peligrosas para los grupos vulnerables. Con las desinformaciones de internet, procuran verificar solo materiales que sean virales. Es decir, que tengan al menos mil interacciones. De este modo evitan darle visibilidad a desinformaciones que todavía no son conocidas en las redes sociales.

Una vez hecho el análisis, la afirmación o el contenido viral se clasifica en una de las ocho categorías, que van desde “verdadero” hasta “ridículo” —“sátira” en el caso de las

verificaciones— y se publica el resultado. En cambio, si El Sabueso detecta algún rumor o noticia que tiene potencial para convertirse en una desinformación, publica un “explicador” al respecto para —intentar— frenar su viralización.

Además de las verificaciones, *El Sabueso* hace videos educativos sobre cómo detectar información falsa y las herramientas que pueden usarse para desmontarla. También publica entrevistas en video con expertos, elabora infografías y participa ocasionalmente en el podcast de *Animal Político*.

Durante la última jornada electoral presidencial de México, El Sabueso coordinó un proyecto en el que participaron casi 60 medios, organizaciones de la sociedad civil y universidades de todo el país, llamado “Verificado 2018”. Era la primera vez que una iniciativa editorial tenía una participación tan diversa y masiva. Además, recibió el respaldo de Facebook, Google News Lab y Twitter, entre otros.

Sin embargo, *El Sabueso* no cuenta con el mismo nivel de apoyo de parte del Gobierno Federal. Tanto el presidente Manuel López Obrador como otros funcionarios han intentado desacreditar su trabajo de forma pública en varias oportunidades. De hecho, crearon una unidad de verificación institucional llamada *Polígrafo*, encargada de verificar los desmentidos que los medios publican sobre el Tren Maya, un proyecto que ha sido fuertemente criticado por la oposición mexicana. Pero en vez de aportar datos confiables, *Polígrafo* desinforma y complica el trabajo de *El Sabueso*, poniendo en duda su credibilidad ante las audiencias. Por los momentos, ningún otro gobierno de la región ha imitado esta iniciativa.



Si bien su relación con la administración mexicana es tensa, El Sabueso antepone la imparcialidad y, cuando detectan que hay una desinformación en su contra, la verifican. Incluso el Gobierno Federal ha recurrido a Animal Político para desmentir los temas que lo afectan directamente, proporcionando todos los datos necesarios. Pero la amistad termina en cuanto surgen verificaciones que contradicen sus afirmaciones. Aunque México cuenta con una ley de transparencia y tiene un organismo que vela por su cumplimiento, el acceso a datos oficiales es un reto para **El Sabueso**.

A partir del trabajo de Animal Político, otros proyectos se han montado en la ola de fact-checking en México.

Está Verificado, que también participó en el fact-checking de las elecciones presidenciales del 2018, y hay iniciativas pequeñas de otros estados con las que El Sabueso quiere compartir experiencias y prestar asesoramiento.

Algunos medios de comunicación decidieron incluir unidades de verificación dentro de sus redacciones, mientras que otros hacen chequeos esporádicos para generar visitas. Incluso hay páginas web que toman el contenido de **El Sabueso** y lo publican sin dar el crédito. A pesar del plagio, el equipo considera que es beneficioso que la información correcta llegue a más gente.



METODOLOGÍA

El Sabueso

Para confirmar o refutar las afirmaciones de las figuras públicas seguiremos **siete** pasos.



- 1 Seleccionar una **frase del ámbito público** y ponderar su relevancia tanto por el tema como por la persona que la dice.
- 2 Solicitar al autor de la frase la **fuentes** de su afirmación.
- 3 Dirigirse a esa fuente para **verificar** si los datos están disponibles y si coinciden con los del autor de la frase. El que haya concordancia no sienta que la afirmación sea verdadera, pues aún se debe **contrastar**.
- 4 Los datos se contrastan con otras **cifras o investigaciones** de expertos en la materia.
- 5 La frase se pone en un **contexto** social, económico y/o temporal.
- 6 La frase se **confirma**, se **contrapesa**, o se **refuta**.
- 7 La afirmación se califica con una de las **seis categorías** y se publica el resultado.



Y LA VERIFICACIÓN MULTIPLATAFORMA



COLOMBIA

En 2016 comenzaron los acuerdos de paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC en La Habana, Cuba. Para cubrir este importante evento, Consejo de Redacción, una asociación sin ánimo de lucro, no partidaria, promotora del periodismo de investigación, fundó *ColombiaCheck*.

Así como otras unidades de verificación de la región, la metodología de **Chequeado** (Argentina) fue la base de su propuesta. Dos años después, el proyecto se enfocó en la verificación del discurso político durante la contienda electoral de 2018 para la Presidencia y el Congreso de la República. Pero su labor no terminó allí.

Lo que empezó como un medio para verificar los datos y el discurso de los procesos políticos, hoy continúa luchando contra la desinformación con la verificación de contenidos potencialmente falsos que circulan en las aplicaciones de mensajería y redes sociales

ColombiaCheck selecciona afirmaciones y contenidos que sean de conocimiento general y relevantes para el debate público o la democracia. No chequea opiniones, afirmaciones de carácter religioso, deportivo o del espectáculo, ni denuncias de corrupción. Tampoco hace verificaciones cuando no existen datos, expertos o fuentes vivas confiables y autorizadas. Además, para no incluir en sus notas los enlaces a los portales desinformadores, creó un archivo a modo de respaldo por si los borran o modifican.

En 2019 **ColombiaCheck** regresó a sus orígenes para las elecciones regionales de ese año. Pero en esa oportunidad no trabajó solo, sino que formó la Red Nacional de Chequeadores, **RedCheq**. Por primera vez, el fact-checking

salió de la capital y llegó a los departamentos y municipios colombianos. Actualmente, el proyecto está enfocado en combatir noticias falsas relacionadas con el coronavirus.

Motivados por el alcance que tuvo **RedCheq**, el medio elaboró una estrategia para llevar sus verificaciones a distintas audiencias, sin que necesariamente visiten su página web. El equipo genera contenido especializado para los diferentes canales del medio. En WhatsApp, por ejemplo, comparten audios con verificaciones, que simulan ser las típicas notas de voz desinformantes que se difunden en los grupos familiares o de amigos. A la hora de grabar, utilizan distintos acentos de regiones de Colombia y de venezolanos migrantes.

La misma estrategia aplica para Telegram, Facebook, Instagram y TikTok, donde ha conseguido más de un millón de visualizaciones en apenas dos meses de haber creado la cuenta. También tiene un podcast, *Chequeo Amplificado*, un videocast, *Verifiquen vagos*, y recientemente formó una alianza con el proyecto venezolano *El Bus TV* para difundir su trabajo en formatos no virtuales (audioboletines y papelógrafos).

Para **ColombiaCheck** la desinformación vuela, mientras que ellos apenas caminan. Así como hay objetos de verificación que pueden desmontarse en horas, hay otros mucho más elaborados que requieren semanas o incluso hasta un mes para verificarse. Sumado a esto, las audiencias exigen respuestas inmediatas que el medio no siempre puede dar, porque la verificación es un proceso lento y metódico.

Otro reto es determinar el origen de las desinformaciones y quiénes son los mayores difusores. ColombiaCheck ha observado que



CÓMO AMÉRICA LATINA COMBATE LA DESINFORMACIÓN

las audiencias creen estar inmunizadas contra el problema y no se autorregulan. Entonces, culpan a terceros por compartir y viralizar noticias falsas, cuando en realidad todos pueden ser víctimas de la desinformación, incluso los propios verificadores.

En Colombia han surgido otras iniciativas, como **Detector de Mentiras**, de *La Silla Vacía*, o **No sea pingo**, del diario *Vanguardia*.



<p>Viernes, 24 Abril 2020</p> <h3>No, vacuna ‘capaz de curar el coronavirus (COVID-19) en tres horas’ no existe</h3> <p>Por Universidad de Manizales*</p> <p>En redes sociales rota una c... que la vacuna contra el coro... este mensaje contiene infor...</p>	<p>Lunes, 01 Junio 2020</p> <h3>No, el coronavirus no ‘ha sido vencido con antiinflamatorios anticoagulantes’</h3> <p>Por Universidad de Manizales*</p> <p>se volvió viral, una persona asegura qu... ya está lista. ‘Ha sido vencido’, dice. Per... una cura para el COVID-19.</p>
<p>Viernes, 10 Abril 2020</p> <h3>Video de bombero argentino sobre tapabocas tiene conclusiones erróneas</h3> <p>Sábado, 24 Octubre 2020</p> <h3>Afirmaciones de médico italiano sobre la vacuna y las pruebas contra el COVID-19 son falsas y cuestionables</h3> <p>Por Universidad de Manizales*</p> <p>Con apocalípticas advertencias, como que ‘una vez vacunados...</p>	<p>Gráfico que muestra a Colombia como líder de UCI en América Latina es inexacto</p> <p>Por Universidad de Manizales*</p> <p>Marzo, 03 Mayo 2020</p> <h3>Coronavirus no es un exosoma y tampoco es producto de la contaminación electromagnética</h3> <p>Por Universidad de Manizales*</p> <p>La enfermedad COVID-19 es causada por un virus y no por un... que por la tecnología 5G, como asegura un artículo viral...</p>



BOLIVIAVERIFICA

**EL PUNTO MEDIO
EN LA OPINIÓN PÚBLICA**



BOLIVIA

La creación de **Bolivia Verifica** está vinculada a las elecciones generales de Bolivia de 2019, las cuales fueron anuladas cuando el expresidente Evo Morales fue acusado de fraude. La Fundación para el Periodismo, una ONG sin fines de lucro ni tendencia política, decidió lanzar la iniciativa para luchar contra la desinformación y mejorar la participación democrática.

Chequeado de Argentina fue su modelo a la hora de armar su metodología de trabajo y actualmente recibe fondos de fundaciones privadas sin fines de lucro y organizaciones internacionales. Es el único medio signatario del Instituto Poynter en Bolivia.

El proyecto cuenta con 30 aliados nacionales aproximadamente. Asociaciones, medios de comunicación y universidades trabajan en conjunto con **Bolivia Verifica** para difundir sus materiales, bien sea en prensa, radio o televisión.

Tanto para el discurso público como para las desinformaciones virales, no verifican opiniones, proyecciones a futuro ni contenidos vinculados a la vida privada de alguien. El equipo evalúa la trascendencia del tema, si es de interés para la ciudadanía y si puede provocar algún tipo de daño en la población.

Con los mensajes que circulan en redes sociales, se considera el número de likes que logró y cuántas veces fue compartido. Con el discurso público, toman en cuenta la relevancia del emisor y el impacto de su declaración en los medios tradicionales. Una vez tiene el resultado, lo clasifican como “falso”, “verdadero”, “engñoso” o “no verificable”.

El medio también publica “cápsulas de verdad” en formato de audio y video, con la intención de informar y ahondar en los temas que trabajan. Recientemente, incursionó en TikTok, motivado por las elecciones, ya que circulaba mucha desinformación al respecto y todos los políticos centraron sus esfuerzos en ganar presencia dentro de la plataforma.

Con las elecciones de 2020, **Bolivia Verifica** hizo una verificación en vivo del debate presidencial. En tan solo una noche, publicaron un total de 18 chequeos. Para el equipo, fue un logro para el proyecto ya que era la primera vez que ocurría un evento así en el país.

Luego de dos años de trabajo, en **Bolivia Verifica** afirman que se han vuelto una referencia para los ciudadanos, medios tradicionales y líderes de opinión. El proyecto recibe todos los días solicitudes a través de WhatsApp y redes sociales. El equipo considera esto como una señal de que la gente duda más de la información que recibe.

En Bolivia, las noticias del día a día se concentran en las principales ciudades. Hay regiones remotas que no reciben la atención de los medios, a menos que ocurra algo relevante, por lo que muchos datos quedan fuera del radar de Bolivia Verifica.

Entonces, el proyecto actualmente está enfocado en ampliar el espectro de lo que verifica, una tarea difícil por lo reducido que es el equipo. Por ahora, el medio de verificación amplía su alcance regional mediante talleres virtuales y prepara materiales educativos en formato de audio y video para enviarlos a aquellas zonas que no tienen acceso a internet.



VENEZUELA Y LA LUCHA DESIGUAL





VENEZUELA

La lucha contra la desinformación en el caso venezolano tiene un agravante, las autoridades nacionales y figuras del oficialismo se han convertido en desinformadores o impulsores de desórdenes informativos¹¹. También lo han hecho instituciones oficiales como el Ministerio de Ciencia y Tecnología¹² o el sitio oficial del regulador de telecomunicaciones Conatel¹³.

Además, el gobierno de Nicolás Maduro ha instaurado una maquinaria de propaganda en redes sociales¹⁴, que aprovecha cuentas automatizadas o manejadas por “tuiteros de la patria” pagados. Venezuela, de acuerdo al estudio *Orden Mundial de la Desinformación. Inventario Global 2019 de la Manipulación Organizada en Redes Sociales*, realizado por la Universidad de Oxford, se encuentra en los primeros lugares como generador de desinformación a través de los llamados bots (robots) y trolls o ejércitos de personas¹⁵, dedicados no solo a producir informaciones y falsas sino a intervenir las redes con interacciones que modifican las percepciones en torno a la realidad¹⁶.

Frente a todo ello, Venezuela tiene seis proyectos formales de verificación.

EsPaja.com, **Cotejo.info** -la única certificada por la International Fact-Checking Network, IFCN, **Cazadores de Fake News**, **Observatorio Venezolano de Fake News**, **Cocuyo Chequea** y **Chequéalo**.



cazadores de
fake news



- 11 EsPaja.com. Falsedad y opacidad es el sello del gobierno de Maduro en materia de COVID-19. Marzo 2021. Disponible en: <https://espaja.com/explain/un-ano-de-pandemia-falsedad-y-opacidad-el-sello-del-gobierno-de-maduro-en-materia-de-covid-19>
- 12 EsPaja.com. ¿El malojillo tiene actividad antiviral contra el coronavirus como dijo el ministerio de Ciencia? Julio 2020. Disponible en: <https://espaja.com/fact-checking/el-malojillo-tiene-actividad-antiviral-contra-el-coronavirus>
- 13 Sirio Quintero. "CORONAVIRUS -ANTIDOTO -Remedio". Preparado P-6 SQ. Disponible en: <http://www.conatel.gob.ve/wp-content/uploads/2020/03/p6-y-fundamentos-biof%C3%ADsicos.pdf>
- 14 EsPaja.com. Oficialismo impuso sus mensajes en redes gracias a un "gran ejército" de bots. Marzo 2021. Disponible en: <https://espaja.com/explain/probox-los-bots-son-el-gran-ejercito-del-oficialismo-en-las-redes>
- 15 Ipsy Venezuela. "Gobierno impulsa la vigilancia en redes sociales y la difusión de noticias falsas". Junio de 2017. Disponible en <https://ipsyvenezuela.org/alerta/gobierno-incentiva-la-vigilancia-redes-sociales-la-difusion-noticias-falsas/>
- 16 Oxford Internet Institute. "The Global Disinformation Order 2019 Global Inventory of Organised Social Media Manipulation". Disponible en: <https://demtech.oi.ox.ac.uk/wp-content/uploads/sites/93/2019/09/CyberTroop-Report19.pdf>



Cotejo.info y **Observatorio Venezolano de Fake News** fueron creados por la Asociación Civil Medianálisis en los años 2016 y 2019, respectivamente. **EsPaja.com**, de Transparencia Venezuela con apoyo de la Unión Europea, y **Cazadores de Fake News** nacieron en 2019. **Cocuyo Chequea** es una unidad del medio digital Efecto Cocuyo, que comenzó a operar en 2018 y **Chequéalo** es un proyecto de El Diario, y está activo desde en 2020.

En el caso de Venezuela, las iniciativas de verificación no surgieron a partir de un evento político, como fue el caso de Bolivia con las elecciones o de Colombia con los acuerdos de paz, sino por las circunstancias de vulnerabilidad de la libertad de expresión del país, que minó el ecosistema de medios tradicionales. Esto vino junto a la creación desmedida de medios del Estado que han impuesto una “hegemonía comunicacional” marcada por el dominio del discurso oficial sobre las emisiones informativas, y con la creación de leyes que constituyen mecanismos de censura previa, avalados por la persecución contra periodistas, opinadores, influencers, incluso fuentes de información. Frente a este panorama surgieron también iniciativas independientes de medios digitales, que asumieron también plataformas de fact. checking como parte de su compromiso con la información periodística de calidad.

Paralelamente el gobierno fue cerrando las fuentes oficiales a medios y periodistas independientes. Un estudio de opinión hecho a periodistas venezolanos publicado en 2017 mostró que 86% de los consultados consideraba que el cierre de fuentes oficiales era el principal

problema para el oficio. De hecho, 87% de los periodistas fueron afectados por las negativas de funcionarios a ofrecer declaraciones sobre informaciones de interés público, mientras que 75% también las recibió por parte de representantes de instituciones privadas. Por su parte, 22% de los periodistas admitían que directivos y dueños de medios de comunicación censuraban contenidos y 21% incluso decía haberse autocensurado¹⁷.

Los medios de línea editorial crítica también registran hostigamientos y ataques. El Colegio Nacional de Periodistas estima que desde 1999 se han cerrado más de 600 medios de comunicación en el país por decisión oficial. Otros han sido vendidos a figuras afines al chavismo, modificando sus principios editoriales, y la cantidad de medios impresos se ha visto reducida al mínimo por las limitaciones a la compra de papel prensa por las autoridades. Es decir que, en el sistema de control de cambio restrictivo que sufrió Venezuela desde 2003 hasta 2018, el papel prensa quedó fuera de las prioridades, pero además con la creación del Complejo editorial Alfredo Maneiro el Estado controló la compra de papel e insumos para imprenta con divisas preferenciales y su distribución no satisfizo las necesidades de estos medios. De manera que se pretendió utilizar el poder sobre el papel para silenciar los impresos privados. A todo esto se sumó la quiebra inducida de la empresa privada, que también minó las inversiones en publicidad, fuente principal de ingresos de los medios¹⁸.

17 Ipys. Un minuto de silencio, censura y autocensura en periodistas y medios de comunicación en Venezuela. Abril 2017. Disponible en: <https://ipysvenezuela.org/2017/04/04/estudio-censura-autocensura-2016-minuto-silencio/>

18 Transparencia Venezuela. “La asfixia económica se convirtió en la nueva forma de censura del poder”. Noviembre, 2018. Disponible en <https://transparencia.org.ve/la-asfixia-economica-se-convirtio-en-la-nueva-forma-de-censura-del-poder/>



Este es el contexto en el cual se desarrollan las iniciativas de verificación venezolanas, con **Cotejo.info**, que dedica su agenda principalmente al discurso público con foco en registros numéricos y cifras. **EsPaja.com**, **Cocuyo Chequea** y **Chequéalo** también se dedican al fact-checking y hacen verificación de desinformaciones virales. En cambio, Cazadores de Fake News y Observatorio Venezolano de Fake News centran su atención en el desmontaje de contenidos potencialmente falsos que circulan en redes sociales. EsPaja.com, Cotejo.info y Cocuyo Chequea forman parte de la red de verificadores de la región, Latam Chequea, iniciada por **Chequeado** (Argentina) y que reúne a 33 organizaciones para compartir informaciones y herramientas y desarrollar contenidos y campañas conjuntas.

En octubre de 2020 se lanzó **Venezuela Verifica** para trabajar coordinadamente durante las elecciones parlamentarias de ese año, como primera experiencia de una iniciativa que busca ser activada durante procesos electorales. En ella participaron todos los medios mencionados anteriormente, junto con ObserVe (Ininco-Universidad Central de Venezuela), Probox, el Observatorio Global de Comunicación y Democracia, EsTendenciaVzla y el Instituto Prensa y Sociedad de Venezuela (IPYS Venezuela).

Adicionalmente, EsPaja.com tiene alianzas con TalCual, El Pitazo y Runrunes, y ha logrado publicaciones en medios impresos como La Voz. Asimismo, produce micros de audio para ser difundidos mediante plataformas de mensajería instantánea que son incorporados a la programación de Humano Derecho Radio, Radio Fe y Alegría y El Pitazo Radio. Además, las verificaciones de EsPaja.com tienen un espacio en el semanario impreso Entérate, que es distribuido en comunidades vulnerables en conjunto con una red ciudadana que también incluye a El Bus TV

En lo que respecta a plataformas, cada uno de los proyectos de verificación venezolanos tiene su propia página web y cuentas en Twitter, Facebook e Instagram, donde replican la información de sus portales. EsPaja.com, Chequéalo, Cocuyo Chequea tienen líneas de WhatsApp para recibir solicitudes de chequeos.

Por su parte, la actividad de Cazadores de Fake News se concentra en Telegram. De hecho, la iniciativa empezó como un foro abierto en el que periodistas, tuiteros, estudiantes y todo interesado puede colaborar para detectar, analizar y desmentir noticias falsas en Venezuela. El sitio web se puso en línea en una segunda etapa.

En el Observatorio de Fake News se aprovechan las redes sociales y producen los audios “Lo que es fake” para distribución por mensajería instantánea. Al igual que EsPaja.com produce informes y documentos de enfoque académico sobre desinformación.

Los medios de verificación venezolanos invierten esfuerzos en capacitar a los ciudadanos para identificar y luchar contra la desinformación. EsPaja.com



desarrolló junto a la ONG Espacio Público un manual ciudadano¹⁹ y adicionalmente participa de talleres formativos junto a la plataforma de capacitación Campus Transparencia. Cocuyo Chequea, junto a las iniciativas de Medianálisis, al igual que Cazadores de Fake News ofrece cursos de fact-checking.

Las iniciativas venezolanas forman parte del archipiélago de plataformas informativas del país, cuyo alcance continúa siendo limitado. De allí que varias de ellas insisten en desarrollar contenidos a comunidades desconectadas, en el país con la peor conexión a Internet del continente y donde se perdió 35% de las líneas celulares activas entre 2018 y 2019²⁰, acentuando una tendencia que inició al menos un año antes²¹.

¹⁹ Manual Acciones ciudadanas para verificar información. Disponible en: <https://espaja.com/Manual-de-verificacion-Espacio-Publico.pdf>

²⁰ TalCual. Colapso de Movilnet impulsó caída de 7 millones de líneas móviles activas en un año. Octubre 2020. Disponible en: <https://talcualdigital.com/colapso-de-movilnet-impulso-caida-de-7-millones-de-lineas-moviles-activas-en-un-ano/>

²¹ Cronica.uno. Venezuela ha retrocedido 20 años en telecomunicaciones. Septiembre 2019. Disponible en: <https://cronica.uno/venezuela-ha-retrocedido-20-anos-en-telecomunicaciones/>



Publicación financiada
por la Unión Europea



- [TransparenciaVenezuela](#)
- [@NoMasGuiso](#)
- [nomasguiso](#)
- [Transparencia Venezuela](#)
- [TransparenciaVenezuela](#)



- [EsPajaVe](#)
- [@EsPajaVe](#)
- [espajave_](#)
- [+58-424-1981060](#)